

los valores" (1963), "Santo Tomás de Aquino y la filosofía actual" (1975), "Max Scheler, Ética Material de los Valores" (1979) y últimamente: "Estudios de Metafísica" y "Estudios de Gnoseología" (1985).

Lo que caracteriza y diferencia al tomismo de Derisi es, por una parte, la firme adhesión a los principios de Santo Tomás y, por otra, el sabio desarrollo de su pensamiento, sobre todo en aquellos sectores de la historia, de la cultura, de los valores, de la moral, del arte, que por razones históricas y culturales el Aquinate no pudo examinar de un modo minucioso y sistemático. Derisi ha cubierto estas lagunas teniendo ante sí todas las instancias y problemáticas surgidas a la luz de la filosofía moderna y contemporánea.

El conocimiento que Derisi tiene de los modernos (Descartes, Hume, Kant, Hegel, Husserl, Scheler, Heidegger) no es inferior al que posee de Platón, Aristóteles, San Agustín y Tomás de Aquino. Los modernos lo han ayudado a vivificar a los antiguos, a conferir actualidad a su pensamiento, afrontando problemas que los antiguos no conocían o no reconocían con la prioridad dada por los modernos. Viceversa, el conocimiento vasto y profundo de las grandes verdades adquiridas por la filosofía cristiana, facultó a Derisi para entender mejor y echar luz, también, acerca de las cuestiones que los modernos han puesto sobre el tapete con extrema indiferencia y para los cuales no han podido suministrar una solución adecuada, como el problema de la gnoseología, el problema ético, el problema axiológico, el problema de la historia, el problema de la immanencia y de la trascendencia.

En conclusión, el tomismo de Octavio Nicolás Derisi ha sido y continúa siendo para América Latina lo que fue el de Maritain y Gilson para América del Norte y para Francia, el de Grabmann para Alemania, el de Raeymaeker y van Steenberghen para Bélgica, el de Masnovo, Fabro y Vanni Rovighi para Italia: ha dado nuevo brillo y renovado crédito, aun entre los laicos, a la filosofía cristiana de Santo Tomás de Aquino.

*Traducción del italiano de Edgardo Castro*

II. - Juicio emitido por Teófilo Urdániz, en la *Historia de la Filosofía*, BAC, t. VIII, pp. 504-506, Madrid, 1985.

OCTAVIO NICOLÁS DERISI, debe figurar en primera fila en el ámbito del tomismo internacional. Nació en 1907, en la provincia de Buenos Aires. Estudió en el seminario, doctorándose en teología. Ordenado sacerdote, enseñó primero en el seminario mayor de La Plata desde 1934. En 1938 se doctoró en filosofía en la Universidad de Buenos Aires, y asumió la dirección de los Cursos de Cultura Católica, donde enseñó diversas disciplinas hasta 1948, siendo luego profesor de la Universidad. Fundó en 1946 la revista *Sapientia*, una de las más prestigiosas en filosofía del hemisferio, y en 1956 la *Revista de Filosofía*. En 1947 y en 1954 realizó giras por Europa, dando conferencias en Madrid, París y Roma, y dictó en 1949 un curso en la Universidad Católica de Brasil. Privado de los cargos universitarios en 1955, fundó la Universidad Católica de Buenos Aires, de la que es docente y rector. Su producción filosófica es muy vasta. Entre sus obras destacan: *Filosofía moderna y filosofía tomista* (Buenos Aires, 1941); *Los fundamentos metafísicos del orden moral* (ibíd. 1941, 3ª ed.,

1969), *Lo eterno y lo temporal en el arte* (ibid, 1942), *Concepto de la filosofía Cristiana* (ibid, 1942), *Ante una nueva Edad Media* (ibid, 1944), *La doctrina de la inteligencia de Aristóteles a Santo Tomás* (ibid, 1945), *La persona: su esencia, su vida, su mundo* (ibid, 1950), *Tratado de existencialismo y tomismo* (ibid, 1956), una extensa confrontación crítica de la doctrina existencialista desde los principios tomistas, *Ontología y epistemología de la historia* (ibid, 1958), *Agustinismo y tomismo* (ibid, 1959), *Metafísica de la libertad* (ibid, 1961), *Filosofía de la cultura y de los valores* (ibid, 1963), además de estudios monográficos sobre Croce, San Agustín y el último Heidegger, numerosos artículos y colaboraciones en congresos y de haber promovido y prologado traducciones de Maritain, Garrigou-Lagrange, Gilson y otros tomistas franceses en cuya línea se ha formado más su pensamiento.

Monseñor Derisi es uno de los expositores e intérpretes más claros, profundos y coherentes del sistema tomista en clave moderna y en todo el arco de sus grandes principios gnoseológicos, metafísicos y morales. El punto de partida de todo conocer es la experiencia sensible, donde la inteligencia capta la esencia objetiva de los entes materiales a través de los tres grados de abstracción y de inmaterialidad hasta la extrema universalidad del ser análogo; la existencia es captada indirectamente en el juicio. La esencia finita es indiferente a la existencia y en potencia para recibir el acto de ser. Pero de hecho existe, lo que implica su participación de Dios, que es el Ser por sí. Es en esta ontología trascendente donde Derisi funda su magnífica exposición de los principios metafísicos del orden moral, anclados en el Bien divino como fin supremo; y en ella funda, también coherente, su filosofía de la persona, constituida por la espiritualidad y actuándose en los tres ámbitos de la libertad: la actividad *contemplativa*, la actividad *moral* y la actividad *técnico-artística*; ámbitos que abren la vía a su triple trascendencia: objetiva, real y divina, siendo esta última el coronamiento de la persona, que, dirigiéndose a Dios en su obrar, obtiene su completa realización y plenitud.

Todo ello conduce a Derisi a sostener un humanismo que no puede ser sino cristiano si quiere ser humanismo. Así su vasta exposición de la filosofía, que se desenvuelve en unidad armónica, en continua fidelidad a Santo Tomás y en aguda crítica de las corrientes actuales del existencialismo e inmanentismo, se configura, a la vez, como ontológica y teocéntrica. "Onto y teocentrismo es el fundamento metafísico del humanismo", concluye en su obra fundamental, *La persona humana*. A la actividad incansable de Mons. Derisi se debe la formación de sólida escuela y la difusión del mejor tomismo en Argentina y en América latina.